

Pobreza en Mendoza: por qué bajó tres puntos la medición local

11/05/2022



La Provincia de Mendoza corrigió sus datos sobre pobreza luego del reclamo que el Gobierno había realizado a Nación por los números difundidos. La nueva medición local realizada por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE) **bajó a 41,4%, contra un 44% que había publicado en su momento el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec)**. Para las autoridades locales, la diferencia en los números está en algunas sutilezas de la medición entre el organismo provincial y el nacional.

Facundo Biffi, titular de la Dirección de Estadísticas e

Investigaciones Económicas, sostuvo que hay alrededor de 591.140 personas que son pobres en Mendoza. La medición realizada en octubre de 2021 sostuvo que el 29,7% de los hogares -126.463- se encuentran en esta situación de vulnerabilidad. Por contrapartida, casi el 60% de los mendocinos está por arriba de esa vara.



A su vez, la indigencia marca que las personas en esa situación llegan al 5,4% -77.668- y los hogares locales ascienden al 3,5% -4.903- hogares.

Los registros indican que **la población urbana es de 1.438.296 personas**, constituidas en 425.800 hogares. Para el Censo que se ejecutará la próxima semana, los funcionarios mendocinos estiman que la población de Mendoza estará en los **dos millones de personas**.



La controversia saltó en abril cuando el organismo nacional de estadísticas marcó un número más alto que el promedio nacional, que fue de 37%. Con la corrección, los datos locales bajaron unos 3 puntos y situó a su vez la pobreza en el Gran Mendoza en 38,5%, incluso más elevada que el dato nacional.

«Son números altísimos y queda mucho por hacer, pero más razonables», reconoció el titular de la DEIE en diálogo con *LVDiez*.

La secuencia estadística relevada por la DEIE muestra los saltos que han tenido estos índices desde octubre de 2016, cuando comenzó la medición. En ese entonces, **la pobreza ascendió al 35,3%, un año más tarde bajó a 27,1%, pero luego volvió a subir en 2018 al 36,2%**. En los años siguientes, no bajó del 40%.



Las diferencias con el Indec

Estos datos surgen en base a las mediciones realizadas por la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) junto con la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT).

Biffi explicó que la DEIE utiliza la misma metodología que el Indec, pero con algún detalle que explica la diferencia en los resultados. «Preguntamos las mismas cosas, pero **hay dos diferencias sutiles que puede hacer al conjunto de la cuestión**. Indec toma en Mendoza 1.000 viviendas, mientras nosotros tomamos 5.000 viviendas, tenemos un universo más grande», indicó el funcionario mendocino.

La otra diferencia es que el **Indec no ha terminado de desarrollar las canastas regionales**, por lo que termina adaptando la canasta alimentaria del Gran Buenos Aires a las realidades provinciales. «La DEIE ha venido desarrollando potencia estadística, hemos desarrollado nuestra propia canasta. La del INDEC para una sola persona estaba en el orden de los \$10.000 y para nosotros daba \$9.500. No es mucha diferencia, pero hace en el cálculo», explicó.

Esta no ha sido la primera vez que han saltado diferencias entre lo que releva Provincia y Nación. En 2018 ocurrió lo mismo y en ese entonces, debido a la afinidad política entre ambos gobiernos, la controversia se saldó «para que el ciudadano reciba un solo dato y que entienda hacia dónde va el fenómeno de pobreza», sostuvo Biffi.

Por otro lado, el funcionario de la cartera de Economía resaltó que en la medición provincial se toma la dimensión del empleo, pero también indicó que hay más dimensiones, algunas que son tomadas para dar cuenta del nivel de pobreza en Mendoza -acá entra **la vivienda, el transporte, la vestimenta, la recreación**, entre otras- y aquellas que no, como la conectividad a internet -que sí es medida en otros estudios

encarados por el organismo-.

«En este tipo de medición hay muchos matices, porque no está claro cuáles son las dimensiones que se vienen a incluir así como tampoco los umbrales que se deben tolerar», sostuvo Biffi.

Pero también hay diferencias hacia los conglomerados rurales. «El fenómeno se explica con las costumbres que se generan hacia el interior de la provincia. El empleo suele ser más precario, los sueldos suelen ser más bajos y las personas tienen otras estrategias de supervivencia, con lo cual cuando aplicamos una canasta urbana a conglomerados del interior suele ser un poco más alto», precisó.

Fuente: El Sol